



**Dossier:**  
Las artes  
escénicas  
entre la  
ciudad y los  
medios

## Presentación

MÓNICA BERMAN

Las artes escénicas no están a priori ligadas ni con la ciudad ni con los medios. ¿por qué su presencia entonces en una revista como ésta, que se dedica a la una y a los otros? Estas artes tienen (han tenido desde sus inicios) un rasgo particular que las diferencia de otras artes: la coincidencia en tiempo y en espacio entre actores/intérpretes/performers y espectadores/público. En sentido estricto podría decirse que ha sido siempre, exclusivamente, un fenómeno “cara a cara”. El uso del pretérito perfecto no es un desliz gramatical sino un intento de acomodar el tiempo verbal a lo referido: los dispositivos y los medios, incluidas por supuesto las llamadas “nuevas tecnologías”, han irrumpido de tal modo en la escena que ya no parecen, al menos en ciertas propuestas, prescindibles. Y han impuesto una nueva manera de narrar, han reinventado la categoría de actante, han propuesto otros vínculos con el tiempo y con el espacio (con los espacios que no son el de la escena). Esto ha dado lugar a otro tipo de experiencias como los malabares virtuales mezclados con los reales (imposible distinguir cuál es el material y cuál el virtual, cuándo hay puro gesto y cuando hay riesgo de caída) o los cuerpos proyectados acomodándose en un sofá de tela, madera y alambre o el ingreso del afuera con la cámara que transmite en vivo (o que juega a hacerlo), o la repetición de lo ya visto en escena pero ahora a partir de la proyección de una filmación de la que fuimos testigos; todo lo que trae el universo de los medios y de los dispositivos, en interacción con los cuerpos presentes y el contacto cara a cara, es decir, la posibilidad de sentir el perfume del asado que cocina la gente de la Noche en Vela o el barro que nos salpica en la huída de El matadero, o el sabor de la fruta o del chocolate en Rosa Brillando.

Si la insistencia es cada vez más evidente, si ha dejado de ser una cuestión temática para devenir procedimiento de construcción de las propuestas escénicas, estas artes tienen un punto de intersección con los medios y los dispositivos a los que definitivamente es necesario atender.

¿Y la ciudad? Esto es Buenos Aires, un sitio geográfico en el que la actividad nunca ha dejado de crecer: lo cuantitativo sería un buen argumento. Pero además la ciudad es escenografía y elemento temático, personaje, superficie de proyección, imaginario. Buenos Aires es metonímicamente el edificio que se trepa, la fábrica que se recorre, la plaza que se ocupa, incluso a la madrugada. Es además, una serie incalculable de casas, carpinterías, carbonerías, galpones, sótanos, devenida teatro.

Este dossier tiene dos partes bien diferenciadas, una en donde se le da la palabra a los hacedores de las artes escénicas, la otra en donde se les pide opinión a los que investigan o reflexionan sobre las puestas; miradas que suman, que se complementan, que discuten, que dan cuenta, en fin, de un fenómeno no solo de notables dimensiones sino por sobre todo, definitivamente apasionante.

155